


Médicos de familia

Rafael Rodríguez/Basauri-Vizcaya

 Imprimir  Enviar

Soy médico de familia vía MIR desde el año 1996. Cuando me matriculé en la Facultad de Medicina solamente podíamos entrar 250 nuevos alumnos cada año; la razón, que había una 'bolsa histórica' de médicos en paro. Cuando terminé mi formación, Osakidetza me ofrecía trabajo por horas, un día aquí, otro día allí, a lo sumo un mes entero (en vacaciones) o contratos de guardia (por horas), etcétera. ¿Qué trabajador tolera ese tipo de contratos? Estaba harto de ir un día sí y otro también al Inem para apuntarme y desapuntarme al paro y en esta situación no sólo estaba yo, estábamos todos los nuevos médicos, de familia y de otras especialidades. Unos se fueron a otras comunidades que les ofrecían contratos como Dios manda; otros, al extranjero (les ponían casa, buen sueldo) y otros nos fuimos a la sanidad privada, pues en principio nos ofrecían contratos por meses y no por horas, un sueldo digno y lo que todos queremos, cierta estabilidad.

Ahora llega la guinda, la famosa OPE, los baremos y, sorpresa, se puntúa más saber euskera que ser médico de familia. Pero, señor Inclán, ¿qué quiere usted, médicos o profesores de euskera? ¿Sabe cuántos médicos de familia se pierden por esa ceguera política? Usted y todos los que desarrollaron toda una serie de contratos basura que hacen perder tantos médicos (no sólo de familia) y todos los que valoran más el euskera que ser buen profesional, váyanse de Osakidetza y abran bien las ventanas para que entre aire fresco y nuevas ideas. Tomen ejemplo de Galicia, que ha puesto en marcha un plan para Atención Primaria que ha aceptado el 90% de las sugerencias realizadas por los médicos (sí, los médicos y no los políticos).

El Correo digital